

El Paisaje adivinatorio de los Kogi: elementos del manejo ambiental indígena (Sierra Nevada de Santa Marta – Colombia)

Felipe Cardenas Tamara

Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Ecología y Territorio, e-mail: fcardenat@javeriana.edu.co

Introducción

Voy a presentar algunos de los resultados de investigación referentes a ciertas esferas que hacen parte en la actualidad del ritual adivinatorio de los pueblos indígenas serranos de la Sierra Nevada de Santa Marta en el departamento del Magdalena. Voy a focalizar el trabajo específicamente sobre los Kogi. Presentaré algunos de los elementos constitutivos del espacio simbólico y material de las prácticas adivinatorias; estas actividades mágico-religiosas inciden de forma importante en la constitución de los elementos de manejo ambiental indígena del territorio; todos los grupos indígenas de la sierra manejan prácticas adivinatorias que se construyen, estructuran y funcionan sobre la base de la utilización de símbolos cosmo-biológicos que desencadenan conductas culturales importantes que afectan de manera directa las estructuras bióticas y abióticas del territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta.

El medio funcional por las que operan las practicas adivinatorias es primariamente el símbolo, constituyéndose en claros sistemas simbólicos esotéricos que se prestan en algunos casos a ser dominados, controlados y desarrollados por miembros del grupo, para su propio beneficio o el de toda la comunidad, relacionándose estrechamente al aspecto político y legal de los grupos, debido a la conformación estructural del mismo fenómeno.

La Sierra Nevada de Santa Marta está localizada al norte de Colombia, entre las coordenadas 10°10' y 11°20' de latitud norte. Su forma es triangular, con un levantamiento desde el nivel del mar, por su costado noroccidental, llegando a los 5.775 m de altura. El nordeste de la Sierra colinda con la Península de la Guajira.

Los grupos serranos han configurado un universo cosmológico complejo. El universo Kogi se entiende como un gran "huevo cósmico compuesto por 9 esferas superpuestas creadas por la Madre Universal y que están en asocio a otros padres y madres. El sol y todos los elementos de la naturaleza tienen vínculos importantes con principios de fecundidad. Los mama o mümo son los sacerdotes. Se presentan mümos mayores (máma muru ñakubi) y mümo que no han acumulado tanto conocimiento (máma aguánake). El mama etimológicamente se deriva de báma que significa abuelo. El nombre de bama también es utilizado para referirse al sol. La observación de los solsticios y las fiestas que están asociadas a ellos son claves para todos los grupos serranos, ya que el movimiento del sol fija los ciclos agrícolas y determina movimientos verticales y horizontales sobre el territorio. Todavía es una costumbre, que una nueva siembra o socola se realice en compañía de un máma, y que éste; a su vez, acuda a la adivinación, al pago y al ofrecimiento de semillas que se colocan en una silla de adivinación o sobre piedras. Los arreglos de la chagra Kogi se determinan por prácticas mágico-religiosas, que incluso llegan a definir cuales son los árboles que tienen que tumbarse.

En el mundo Kogi, tanto los hombres como los mamas adivinan, principalmente con el fin de "ponerse de acuerdo" (Reichel, Op.cit., tomo II:128). Los Kogi distinguen y clasifican cuatro posibles maneras de adivinar:

1. Adivinar con agua (yatukua).
2. Adivinar con los dedos (kashivita).
3. Adivinar con rasquiña (kuina).
4. Adivinar en "espíritu" (aluna).

La forma de adivinar con agua, involucra el método de colocar en el suelo una totuma con agua a la que se le introduce una o varias cuencas tubulares arqueológicas, que al introducirse y sumergirse en la totuma, producen una serie de burbujas que la persona indagando interpreta como favorable o desfavorable, dependiendo del tamaño, número, y sucesión.

En la adivinación con los dedos, el individuo toca la punta de sus dedos índices, en un rápido movimiento de las manos. Si durante este movimiento las uñas de los dedos se tocan, la respuesta es sí o no. La adivinación por rasquiña es sencillamente producto de la sensación de rasquiña que tiene el individuo cuando es sometido a ella por algún objeto ajeno a él. Esta rasquiña fundamentalmente le indica la llegada de forasteros o extraños. La adivinación en "aluna", la más difícil de todas, consiste en concentrarse en determinada alternativa; para que luego aparezca en la mente la solución a la pregunta formulada. Todos aquellos que no sean mamás pueden adivinar en "aluna"; pero las respuestas que pueden obtener son muy reducidas, tan solo adivinan, si o no; bueno o malo, etc. En cambio, el mamá puede adivinar hechos más concretos y complicados, debido a su relación sagrada y santa concedida a él por la Madre o los Dueños.

Son diversas las actividades cotidianas relacionadas con la adivinación. Por ejemplo, al nacer un niño se utilizaba adivinar para determinar cual sería el nombre. La adivinación es la que determina el nombre del pueblo. Los mamás se ratifican mediante mecanismos adivinatorios, al igual que otros nombramientos y reemplazos. Dos de las más importantes instituciones de la cultura: la confesión y el consejo se desarrollan a partir de adivinaciones del mamá. Muchas de las ceremonias religiosas de este pueblo se acompañan de prácticas adivinatorias. El ciclo productivo, la tala y la roza de los bosques esta condicionada a la utilización de las prácticas adivinatorias.

YATUKUA O ADIVINAR CON AGUA

En el caso del agua sus ricas tonalidades simbólicas son parte constitutiva del dominio de lo adivinatorio y a través de ella se accede simultáneamente a lo mágico y religioso; se descubre que, al menos, para los Kogi, estos dos ámbitos de la realidad no se excluyen del todo y son más bien indicativos de un movimiento que va de la mano. El elemento acuático es de una importancia capital en el mundo Kogi. Es símbolo y elemento polivalente con hondas connotaciones religiosas. El agua es símbolo de la Madre:

"Ella era agua y agua por todas partes y ella era río, laguna, quebrada y mar y así ella estaba en todas partes" (mito de la creación).

La adivinación por Yatukua, requiere del elemento acuático y de una pequeña totuma de calabazo. Las respuestas se obtienen al introducirse una o varias cuencas arqueológicas, que al sumergirse producen una o varias burbujas que se interpretan como favorables o desfavorables.

Dentro de la cultura Kogi el agua es elemento femenino que se presta fácilmente a valoraciones positivas y negativas. Es símbolo de la muerte y de la vida. Si tenemos en cuenta que la cultura Kogi es de tipo feminoide; esta observación recalcará aún más la importancia del agua en el ritual adivinatorio; el agua dentro de este contexto es sangre y la sangre menstrual es agua femenina, sacra y copuladora.

El mamá Kogi se encuentra, entonces, ante un objeto, que más allá de una simple calabaza, representa a un elemento líquido, lleno de posibles valoraciones simbólicas y místico religiosas. El agua se constituye en una especie de espejo y facilita el redoblamiento de la conciencia del mamá.

Ahora bien, es entonces el mismo antagonismo que el agua ejerce contra sí misma, lo que nos permite colocarla como elemento ambivalente, que se presta a múltiples interpretaciones, ya que el agua oscura jamás tendrá la misma significación que el agua clara y viceversa. Lo más importante es destacar el papel de agua, elemento indudablemente femenino dentro de los Kogi, al interior de la misma práctica adivinatoria.

Otros importantes elementos materiales importantes en esta variante adivinatoria son:

-Las Piedras.

-El tipo de piedras. Generalmente cuarzos de carácter femenino o masculino con hondas implicaciones fálicas (cuentas arqueológicas).

-El número de piedras. Normalmente una cuenta arqueológica, usada propiamente con la totuma. Existen, sin embargo, otras piedras alrededor del espacio físico donde se lleva a cabo la adivinación. Pueden ser tres piedras, o bien que sostengan la totuma, o bien que sencillamente actúen como elementos sagrados dentro del ritual. El número tres, es número sagrado, no sólo entre los Kogi sino en muchos otros sistemas religiosos alrededor del mundo. Recordemos el concepto de trinidad cristiano; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por otro lado, el tres como número importante en la filosofía de las mutaciones China; tierra-hombre-cielo. Por supuesto, tampoco es posible olvidar el tres como elemento importante dentro de las hierofanías chamanísticas; sufrimiento, muerte y resurrección o infierno-tierra-cielo.

En cuanto al uso de coca en el ritual adivinatorio, su uso es fundamental; tanto en el terreno de la mascada, como en el aspecto de los actos del agente principal, y de la relación y vínculos que mantiene con los rituales espaciales condicionales, de la misma manera que sobre los medios materiales de la adivinación. Ya que según un informante es usual mascar coca previamente al acto adivinatorio, como también utilizar hojas de coca en la "bendición de la totuma", actividad que se lleva a cabo trazando una serie de círculos alrededor de ella. La adivinación requiere de la mambeada de coca, y llegan a afirmar los indígenas que "sin hayo no poder adivinar".

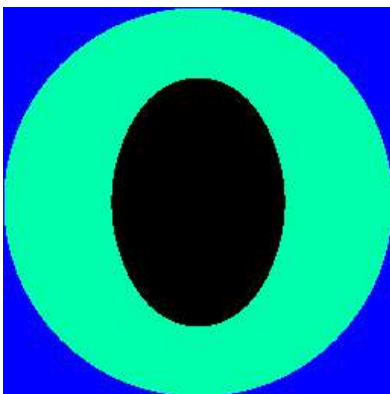
Con el fin de conocer mejor la naturaleza de la adivinación con agua y totuma o Yatukua, se experimentó durante un tiempo con una pequeña totuma con agua, a la que se le introdujo inicialmente una piedra pequeña, y luego una cuenta arqueológica similar a la que usan los adivinos Kogi.

La producción de burbujas es un hecho aleatorio, que se presta a polivalencias interpretativas, debido al carácter multifactorial de las burbujas tales como: peso de la cuenca, forma, tamaño, número de burbujas, tiempo sobre el agua, dirección que tomen sobre el agua, unión de burbujas, o desunión de burbujas, forma y tamaño de la calabaza y lugar de introducción en la calabaza. Todas estas variables generan un marco rico en posibles imágenes y símbolos.

Hoy sabemos, que dentro de la teoría del caos, los movimientos descritos pueden algorítmicamente visualizarse con el manejo de formulas matemáticas que dan cuenta de la complejidad de lo aleatorio y de la estructura caótica.

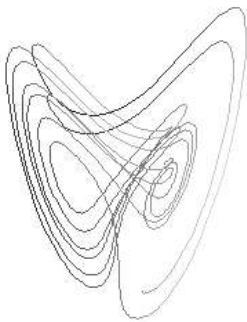
Por ejemplo, en donde $z=n/3$ $r=2.5$ $I=2.5$ y -2.5

Ejemplo 1. El calabazo con agua y una burbuja (tres interacciones):



Ejemplo 2. El calabazo con agua y 10 interacciones manteniendo la misma formula anterior.

Ejemplo 3. Sobre la base de las formulas del atractor de Lorenz, y partiendo de mil pruebas experimentales como las trabajadas para la cuenca arqueológica similar a la del mama, podemos visualizar la estructura caótica dada en los resultados de los experimentos. Gráficamente podemos expresar los resultados de los experimentos así.



En donde:

Coordinadas iniciales $x, y, z = 2, 7, 2$

Coefficientes:

$$dx/dt = -ax + az, \quad dy/dt = bx - z - yx, \quad dz/dt = -zy + xy$$

$$a = 5$$

$$b = 15$$

$$c = 1$$

Lo importante es entender como desde la utilización de prácticas mágicas con estructura caótica un grupo humano define la conducta, los paisajes y la configuración de un universo cultural.

Conclusiones

El tema cultural de la adivinación es fundamental para la cosmología Kogi. La asociación cultural con este espacio sagrado, se observa en toda la sierra, y hace parte de los tres grupos indígenas. Es un saber esotérico, vinculado principalmente a los hombres; algunas mujeres esposas de mamas, son también reconocidas como adivinas, por los miembros de la comunidad. Las fluctuaciones de la vida cotidiana de estos pueblos, al igual que sus sistemas políticos e ideológicos, se ven sustentados y validados por la elaboración de conceptos espacio-temporales de carácter adivinatorio. El sistema adivinatorio requiere de un aprendizaje profundo, y de una

extraordinaria dinámica en su aplicación y uso. Haciéndose evidente su aplicación cotidiana, principalmente en las actividades de subsistencia de carácter ordinario, de la misma manera que en el marco de la experiencia ritual. El adivino (ituin) Kogi al pensar en el futuro, mediante diversas técnicas de adivinación acude a la contemplación de solsticios, equinoccios, y salidas del sol en el horizonte. Tenemos pues que decir, que las prácticas adivinatorias hacen parte de la estructura social y ambiental, la sostienen y la reproducen. Podemos incluso considerar las prácticas adivinatorias como modelos que buscan controlar dominantes posturales, ya sea de carácter cotidiano, tales como caminar o la misma sexualidad de los miembros del grupo. Además, gestos vinculados a la alimentación, debido a que sus temas tienen que ver con la alimentación del grupo, en los aspectos de siembras, cosechas, ciclos de recogidas de cosechas, etc. Por otro lado, la sexualidad, se ve afectada por las representaciones adivinatorias (relación sexo-comida, concepto freudiano), al igual que el manejo del bosque y su medio.

En la adivinación por agua o Yatukua nos encontramos con una sustancia simbólica de hondo carácter heracliteo o polivalente, del género metátrico, que sin duda se presta a una amplia manipulación al nivel del objeto simbólico. Esta forma de adivinar se debe considerar como una herramienta, como un producto material del hombre, que lo está relacionando con su medio, a través de un sencillo y simple objeto tecnológico, que sin duda se convierte en un esquema de afectividad del grupo consigo mismo, y con su medio. Esta forma de adivinar, se perfila como una herramienta de poder; pero a mi modo de ver, como herramienta de poder abierto, ya que todos los miembros del grupo pueden tener acceso a su uso. El conocimiento y uso del oráculo del calabazo, coloca al agente o adivino en una posición especial y privilegiada a los ojos de la comunidad y, porque no, a los ojos de sus vecinos los civilizados.

En la contemplación de las burbujas, es que mejor se nos manifiestan las polivalencias interpretativas de carácter multidimensional, que de ninguna manera operarán de una manera horizontalizante. El adivino interpreta, según su juicio, según la situación, y según la formación y entrenamiento que haya recibido. Y todo eso, dentro de un rico contexto de imaginación simbólica.

Bibliografía

- Bishop, H. 1972. *Die Spanische-Indianische Auseinandersetzung in der Nordlichen Sierra Nevada de Santa Marta (1501-1600)*. Resumen del libro publicado por el Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, Bogotá:mimeo.
- De Brettes, J. 1987. "Donde los indígenas del norte de Colombia". *Revista de Antropología de la Universidad de los Andes*, III/1.
- Duque, G.L. 1967. "*Tribus indígenas y sitios arqueológicos*". Historia Extensa de Colombia. volumen I, Prehistoria. Tomo II. Bogotá, Ediciones Lerner.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1985. *Los Kogi*. Procultura, Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1977. "Training for the Priesthood among the Kogi of Colombia". En J. Wilbert (ed.): *Enculturation in Latin America*, UCLA, Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1975. "Templos Kogi: introducción al simbolismo y a la astronomía del espacio sagrado", *Revista Colombiana de Antropología*, XIX.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1978. "The Loom of Life: a Kogi principle of integration", *Journal of Latin American Lore*, University of California, Los Angeles.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1953. "Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta". *Revista Colombiana de Antropología*, I. Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, G. 1972. "*Las Bases agrícolas de los cacicazgos subandinos*". Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá,. MIMEO.
- Reichel-Dolmatoff, G. (sin fecha) "Some Kogi models of the Beyond". *Journal of Latin American Lore*. Los Angeles, CA (USA). UCLA Latin American Center, University of California.
- Sanchez, M. 1976. *Kagame: la tierra de los Ika de la Sierra Nevada*.(Tesis de Grado). Departamento de Antropología, Uniandes, Bogotá.

